

Situación socioeconómica de los beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas. Caso Bono de Desarrollo Humano

Socioeconomic conditions of the recipients of conditional cash transfers. Case of Bono de Desarrollo Humano

Jesús Raquel Padilla Andrade, María Salomé Vire Piedra,
Lenin Ernesto Peláez Moreno

RESUMEN

El Bono de Desarrollo Humano constituye un programa de transferencias monetarias condicionadas direccionado a combatir la pobreza y pobreza extrema, puesta en marcha desde 1998 en Ecuador. En este contexto, el objetivo de este artículo es realizar una descripción de la condición socioeconómica de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano, y discutir cuál ha sido su aporte en el mejoramiento del nivel de vida de las familias de bajos recursos. Para ello se realizó un estudio exploratorio descriptivo, utilizando como instrumento de recolección de datos una encuesta aplicada a una muestra de 195 beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano, de la parroquia urbana El Valle, del cantón Loja en Ecuador. Los resultados muestran que el 34,4 % de los beneficiarios del BDH son madres de familia entre los 26 y 35 años, que tienen hasta 3 cargas familiares y han aprobado solamente el nivel de educación primario. Igualmente, se determinó que los beneficiarios ocupan este ingreso para pagar: servicios básicos, alimentos y arriendo. En general, los gastos superan a los ingresos, por lo que la situación de pobreza no logra superarse.

Palabras clave: Condiciones de vida; Cultura de la pobreza; Distribución del ingreso; Exclusión social; Política y bienestar social.

ABSTRACT

The Bono de Desarrollo Humano is a conditional cash transfer program aimed at combating poverty and extreme poverty that has been implemented in Ecuador since 1998. In this context, the objective of this article is to describe the socioeconomic condition of the beneficiaries of the Bono de Desarrollo Humano and to discuss its contribution to improving the standard of living of low-income families. For this purpose, an exploratory descriptive study was carried out, using as a data collection instrument a survey applied to a sample of 195 beneficiaries of the Bono de Desarrollo Humano in the urban parish of El Valle, canton Loja-Ecuador. The results show that 34.4% of the beneficiaries were mothers between 26 and 35 years of age, who have up to three family responsibilities and have only passed primary education. It was also determined that beneficiaries use this income to pay for basic services, food, and rent. In general, expenses exceed income, so the poverty situation cannot be overcome.

Keywords: Living conditions; Culture of poverty; Income distribution; Social exclusion; Social policy and welfare; Social exclusion; Social policy and welfare.



Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global

INFORMACIÓN:

<https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.149>
ISSN 2697-3677

Vol. 3, No. 9, 2022. e210149
Quito, Ecuador

Enviado: septiembre 24, 2022

Aceptado: diciembre 14, 2022

Publicado: diciembre 20, 2022

Sección General | Peer Reviewed

Publicación Continua



AUTORES:

ID Jesús Raquel Padilla Andrade
Universidad Nacional de Loja - Ecuador
jesus.padilla@unl.edu.ec

ID María Salomé Vire Piedra
Universidad Nacional de Loja - Ecuador
maria.s.vire@unl.edu.ec

ID Lenin Ernesto Peláez Moreno
Universidad Nacional de Loja - Ecuador
lennin.pelaez@unl.edu.ec

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

AGRADECIMIENTOS

N/A.

NOTA

El presente artículo no es producto de una publicación anterior, tesis, proyecto, etc.

ENTIDAD EDITORA



Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
desde América Latina

1. Introducción

Uno de los principales problemas que afecta al desarrollo de un país es la pobreza, las familias que viven bajo este contexto no pueden obtener una vida digna que satisfaga sus necesidades básicas como seres humanos, no poseen las posibilidades socioeconómicas para acceder a servicios de salud, educación y vivienda de manera adecuada. Quispe (2017), afirma que normalmente, se identifica a la pobreza como la falta de ingresos, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2021), para el mes de junio de 2021 la pobreza en el Ecuador remontaba a 32,2% y la pobreza extrema a 14,7%, mientras que el mes de diciembre de 2020 el porcentaje reflejaba un 33% y un 15,4%, respectivamente; lo cual indica, que la pobreza del País ha disminuido.

Para dar solución a esta problemática el Gobierno implementa políticas sociales las cuales se asocian con las políticas de pleno empleo que regulan las formas y condiciones para el ejercicio del trabajo, incluyendo las horas empleadas, el sueldo, la responsabilidad por accidentes laborales e indemnización por despido; de igual manera se relaciona con el Estado de Bienestar, donde se regulan los mecanismos de integración social, bajo los criterios de educación, salud, seguridad social y acceso a servicios básicos. En la actualidad, la política social se centra en el pleno empleo, la movilidad social ascendente, es decir, que la condición salarial, permite garantizar mínimos universales para la obtención y reproducción de las condiciones de vida (Dettano, 2020).

Los programas de transferencias monetarias condicionadas se han convertido en políticas sociales primordiales para América Latina y El Caribe, centradas en desembolsos de capital, dirigidas a los sectores más vulnerables, para combatir la pobreza e incentivar la protección social (Hornes, 2016). Ecuador no es la excepción, en la actualidad está vigente el Bono de Desarrollo Humano, mismo que ha permitido extender la cobertura del sistema de protección social a familias en situación de pobreza y pobreza extrema (Ludeña, 2019).

El Bono de Desarrollo Humano (BDH) se creó en 1998 para apoyar a las familias en situación de pobreza por la eliminación de los subsidios de gas y electricidad (Larrea, 2013). A partir del 2003 reemplazó a los programas denominados Bono Solidario y Beca Escolar, con el fin de mejorar la formación de capital humano entre las familias de escasos recursos en Ecuador. Sus dos componentes son la salud, que busca que los niños menores de 5 años asistan a los centros de salud para chequeos médicos y la educación que se enfoca en que los niños entre las edades de 5 y 15 años se matriculen en la escuela y asistan al menos al 90% de las clases (Ponce et al., 2013).

El Bono de Desarrollo Humano (BDH) actúa como un beneficio monetario que los usuarios reciben mensualmente, se encuentra condicionado al cumplimiento de requisitos establecidos por el programa de protección social. En el caso de las madres el condicionamiento es que envíen regularmente a sus hijos a la escuela y los lleven a chequeos médicos periódicos en los centros de salud, y sin ningún tipo de condicionalidad para adultos mayores y personas con discapacidad, ubicadas en

el primero y segundo quintil más pobre, según el índice de bienestar SELBEN (Villacis et al., 2018).

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2022), el objetivo del BDH es incentivar la acumulación de capital humano y erradicar la persistencia de la pobreza mediante la entrega de compensaciones monetarias directas a los hogares en situación de pobreza e indigencia, incorporando responsabilidades específicas orientadas a la inversión en educación y salud, a fin de:

- Garantizar a los hogares un nivel mínimo de consumo.
- Contribuir con la disminución de los niveles de desnutrición crónica y de enfermedades prevenibles para niños hasta 5 años.
- Promover la reinserción escolar, y asegurar la asistencia a clases de niños entre 5 a 16 años.
- Proteger a los adultos mayores y personas con discapacidad (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2008).

En Ecuador, a pesar de la amplia información referente al Bono de Desarrollo Humano, no se han logrado analizar los efectos del programa mediante una metodología de impacto en la pobreza y pobreza extrema, sin embargo Díaz & Ruiz (2018), realizaron una recopilación de investigaciones basadas en simulaciones, utilizando datos de las ENEMDUM sobre ingresos, y sobre quienes reciben esta transferencia monetaria, se evidencia que durante los años de mayor cobertura, los resultados fueron positivos, según la simulación en el 2013 la brecha de la pobreza se redujo en un 30% y de la pobreza extrema en un 44%. Mientras que para el año 2015 las transferencias del BDH redujeron la tasa de pobreza extrema en un 20%, la brecha de pobreza extrema en un 34%.

Bajo este contexto, el presente artículo tiene como objetivo determinar las características socioeconómicas de los beneficiarios de la transferencia monetaria condicionada Bono de Desarrollo Humano, entregado a personas en situación de pobreza de la parroquia urbana “El Valle”, cantón Loja – Ecuador.

2. Metodología

La investigación utilizó un enfoque cualitativo con alcance descriptivo que permitió analizar las variables: tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, nivel de satisfacción con relación a los ingresos percibidos con el objetivo de determinar las características socioeconómicas de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.

En este contexto, se realizó una investigación de campo para obtener información de los beneficiarios del BDH a través de una batería de preguntas relacionadas a su situación de pobreza y pobreza extrema. Luego se analizó la información para detallar la situación socioeconómica de los encuestados.

Se tomó como población de estudio a 397 beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano residentes en la parroquia urbana “El Valle”, ubicada en el cantón Loja, Ecuador. Para determinar el tamaño de la muestra se aplicó la fórmula propuesta por Spiegel & Stephens (2009), la cual asigna

un 95% de nivel de confianza y un 5% de margen de error, dando como resultado 195 encuestas a aplicar.

Entre las técnicas que ayudaron a realizar el proyecto están la bibliográfica (1), la indagación documental dio el sustento teórico científico para analizar y sistematizar los hallazgos e interpretaciones que otros investigadores han encontrado sobre el tema, observación (2), se logró mantener contacto directo con la población objeto de estudio para establecer relaciones concretas a partir de los datos obtenidos para establecer a través de los indicadores cercanos la situación socioeconómica de las familias que reciben el Bono de Desarrollo Humano, y la encuesta (3), en donde se recolectaron los datos necesarios para analizar el nivel socioeconómico de los beneficiarios.

Una vez recolectados los datos sobre las características y condiciones socioeconómicas de las familias beneficiarias del Bono de Desarrollo Humano, se procedió al análisis de la información recabada, considerando los parámetros: a) Demográficos: Edad Genero, b) Socioeconómicos: Tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, y c) Satisfacción con el nivel de ingresos: Percepción de satisfacción de necesidades básicas, capacidad de compra de alimentos, ropa y zapatos y la autovaloración de la situación económica actual, mismos que se interpretaron a través de tablas cruzadas y figuras para facilitar la presentación y comprensión de los resultados.

3. Resultados

Los resultados que se presentan a continuación muestran las características sociodemográficas de la población de estudio y el destino de la compensación monetaria recibida como beneficiarios del BDH.

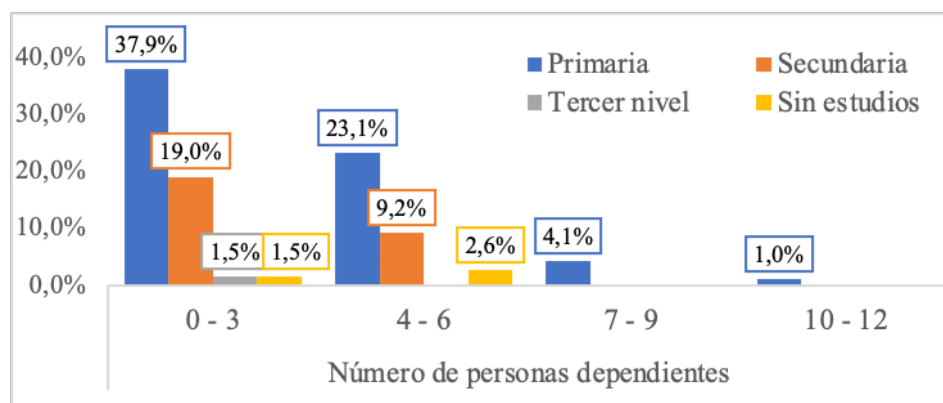
Tabla 1. Género y edad de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.

Género	Edad					Total
	19–25	26 – 35	36–45	46–55	56 – 65	
Femenino	10,3%	34,4%	24,1%	18,5%	7,2%	94,4%
Masculino	0,0%	2,6%	1,5%	0,5%	1,0%	5,6%
Total	10,3%	36,9%	25,6%	19,0%	8,2%	100,0%

Fuente: Elaborado por el autor.

Se evidencia que las personas con un rango de edad de 26 a 35 años son las que reciben en mayor proporción este subsidio. Así mismo, el género femenino representado por el 94,4% prevalece entre los beneficiarios esto debido a que en el momento de entregar el Bono de Desarrollo Humano se da preferencia a las madres de familia, cumpliendo con el fin de su creación.

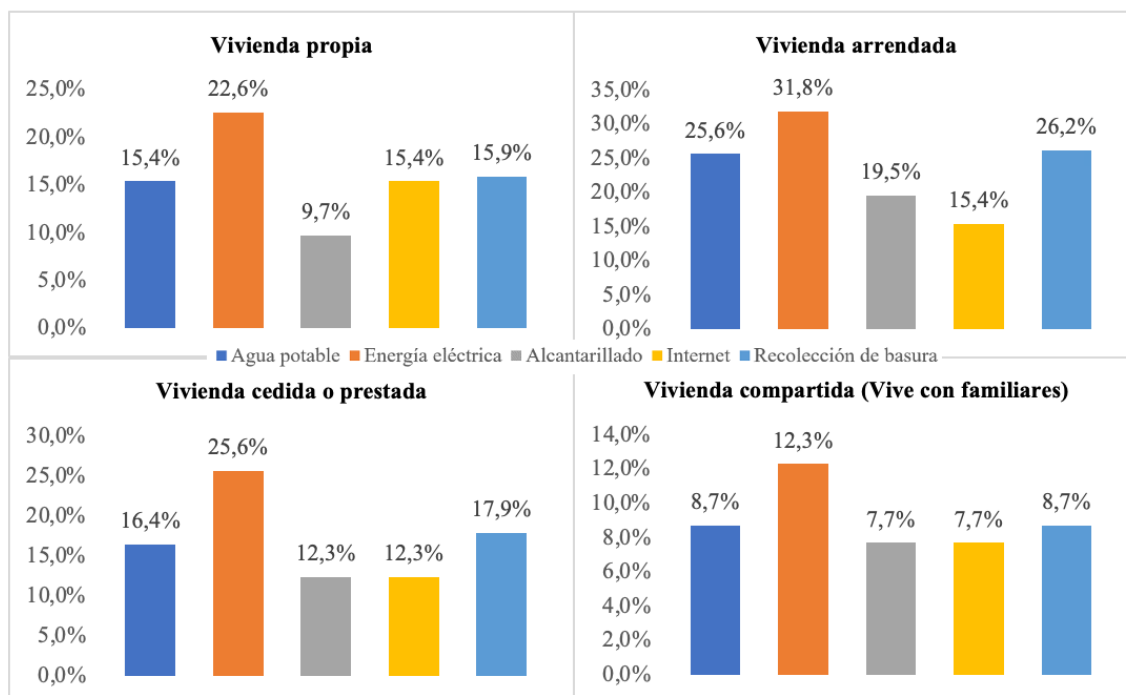
Figura 1. Nivel de educación y número de persona dependientes de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.



Fuente: Elaborado por el autor.

El 66,2% de los beneficiarios aprobó el nivel primario de educación, de los cuales el 37,9% tiene a su cargo hasta 3 personas, es importante mencionar también que las personas que dependen económicamente del beneficiario del BDH, se consideran aquellos que padezcan alguna enfermedad, discapacidad, sean menores de edad o no cuenten con una fuente de ingresos estable.

Figura 2. Tipo de vivienda y acceso a servicios básicos de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.



Fuente: Elaborado por el autor.

El 34,4% de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano arrienda una vivienda, esto demuestra que los beneficiarios deben incurrir en gastos adicionales al no contar con vivienda propia, lo cual afecta directamente a su situación socioeconómica. En relación con servicios básicos se evidencia que más del 50% de los beneficiarios tienen acceso a energía eléctrica y agua potable, lo cual indica que cuentan con condiciones óptimas e indispensables para desarrollar sus actividades diarias. La mayoría de la población en estudio no cuenta con una red de alcantarillado que constituye un elemento importante en la salubridad de las familias lo que provoca que sus gastos de salud se incrementen a largo plazo.

De acuerdo con los resultados obtenidos la mayoría de los beneficiarios del BDH cuenta con más de un servicio básico ofertado por la entidad municipal, lo cual determina que esta población se encuentra en situación de pobreza, más no en pobreza extrema que debería ser la prioridad para orientar este tipo de políticas sociales.

Tabla 2. Situación socioeconómica de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano.

	Nada satisfecho	Poco satisfecho	Moderadamente satisfecho	Satisfecho	Totalmente satisfecho
Los ingresos que recibe le ayudan a satisfacer sus necesidades básicas	11,8%	46,7%	23,6%	12,8%	5,1%
Cómo califica su capacidad para comprar ropa y zapatos	13,3%	55,9%	23,1%	6,7%	1,0%
Cómo califica su capacidad para comprar alimentos	5,1%	36,9%	34,4%	17,4%	6,2%
Cómo califica su situación económica actual con relación al año anterior	24,1%	28,2%	33,3%	11,8%	2,6%

Fuente: Elaborado por el autor.

En cuanto a la situación socioeconómica los beneficiarios se encuentran poco satisfechos con respecto a la capacidad económica que poseen para cumplir con sus necesidades básicas como, adquirir ropa y zapatos, lo cual queda en segundo plano porque dan prioridad a la salud y educación de sus hijos, además manifestaron que la vestimenta que utilizan es donada por terceros. Así mismo, los usuarios dieron a conocer que a pesar del mejoramiento progresivo de la situación económica del país luego de la pandemia Covid-19, ellos no han logrado un punto de equilibrio en sus finanzas que les permita optimizar su situación socioeconómica.

4. Discusión

Referente a los datos generales, se obtuvo que el 35,8% de los beneficiarios son mujeres entre 31 y 40 años de edad, de las cuales el 24,2% son casadas con 4 a 6 personas bajo su cargo, lo cual coincide con el estudio realizado por Merino y Palacio (2020), a 118 beneficiarios de la parroquia Tarqui, en

la ciudad de Guayaquil, donde el 86% de los encuestados pertenece al género femenino con un rango de edad del 35 a 49 años, mismas que tienen de 3 a 4 personas dependientes en su hogar, resultados que se relacionan con la razón de ser del BDH, ayudar a madres de familia para solventar sus gastos y las de su familia.

Es un gran grupo de la población en estudio el que ha culminado únicamente su formación primaria, independientemente de los motivos para que se de este fenómeno se considera el impulso que han tenido para salir adelante junto a sus familias mediante una formación empírica dirigida hacia actividades productivas, que en los últimos años les ha traído más pérdida que ganancia por motivos ya conocidos como es la crisis económica ocasionada por el Covid-19, revelaron que al momento de adquirir el producto inició la cuarentena, dificultando su comercialización y cuidado.

Esta parte de la población se encuentra en estado vulnerable debido a las limitaciones que tienen con respecto a utilizar sus bajos ingresos para pagar un arriendo que no cuenta con los servicios básicos prioritarios para el núcleo familiar. Al relacionar este resultado con la metodología utilizada por el Boletín Estadístico del Registro Oficial del Ecuador, el cual describe a la pobreza por necesidades básicas insatisfechas a través de 5 dimensiones, y considerando que el estudio realizado consideró tres de ellas: si la vivienda posee servicios básicos inadecuados, dependencia económica según los miembros de la familia y su nivel de educación (Dirección de Investigación y Análisis de la información, 2022), se concluye que los beneficiarios de aún se encuentran en una situación de extrema pobreza.

Uno de los aspectos que se tomó en cuenta para conocer la situación socioeconómica de los beneficiarios fue el tipo de vivienda que ocupan, dando como resultado que el 34,4% arrienda, lo cual afecta directamente a su economía, tomando en cuenta que los usuarios buscan subsistir con trabajos informales, la mayoría de sus ingresos se destinan al rubro de vivienda, dejando así una cantidad mínima para su emprendimiento. Sin embargo, en la investigación realizada por Cabrera (2018), donde se caracteriza la situación socioeconómica de beneficiarios del CDH en la provincia de Loja, se concluye que el 54% beneficiarios cuenta con vivienda propia. Es decir, este resultado no es concluyente, y es necesario desarrollar estudios que superen las limitaciones territoriales de la investigación desarrollada.

También se tomó en cuenta, el nivel de satisfacción de necesidades básicas mensuales, el 58,5% de los beneficiarios manifestaron estar poco satisfechos, mencionaron que los ingresos percibidos les permite acceder a algunos servicios básicos, comprar alimentos y pagar gastos de la escuela de sus hijos, dando como resultado que tengan poco dinero para invertir en una actividad productiva, la investigación realizada por Merino y Palacio (2020), muestra que los usuarios destinan el capital del BDH en un 80% en alimentación, 23% para la educación de sus hijos y un 8% para el pago de servicios básicos, los autores manifiestan que los resultados cumplen con la corresponsabilidad y objetivos del BDH, que son acceder a educación, salud y una vivienda adecuada.

5. Conclusión

Los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano son en su mayoría mujeres en un rango de edad de 26 a 35 años, que están a cargo de hasta 3 personas, así mismo han aprobado únicamente la primaria lo que impide que tengan acceso al campo laboral formal por lo que buscan salir adelante

emprendiendo en actividades informales como el comercio, industria, agricultura y crianza de animales. Sin embargo, la falta de conocimiento para administrar los ingresos y gastos impide que optimicen sus ingresos y mejoren su nivel de vida.

El soporte económico recibido mediante el Bono de Desarrollo Humano es utilizado por los beneficiarios para gastos de alimentación, salud y educación por lo que indican poco nivel de satisfacción para cubrir necesidades esenciales, esto se debe a que este bono se ha convertido en la única fuente de ingresos de la mayoría de los usuarios. Esta situación reflejaría una falta de coordinación de la política social y las políticas económica y laboral llamadas a contribuir a la solución de la de la pobreza en su perspectiva multidimensional, aspecto que supera el alcance de esta investigación.

Finalmente, como resultado del limitado monto recibido como parte del BDH, el 46,7% de los beneficiarios no se encuentran satisfechos con su situación socioeconómica y tampoco pueden adquirir con facilidad productos básicos como alimento o ropa. Ante esta realidad es necesario profundizar en investigaciones orientadas a evaluar el impacto de este instrumento en la reducción de la pobreza.

Referencias

- Alvarado, R., Requelme, F., Córdova, Z., & Medina, M. (2019). La inversión social y su impacto en la pobreza en Ecuador. *Revista Económica*, 7(1), 62–70.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2022). *Ecuador–Bono De Desarrollo Humano*|IADB. <https://bit.ly/3SvJXJH>
- Cabrera, M. (2018). *Finanzas inclusivas y su incidencia en los micro emprendimientos en las personas que perciben el Crédito de Desarrollo Humano Asociativo (CDHA) en la ciudad de Loja*. Universidad Técnica Particular de Loja. <https://bit.ly/3A4B1nv>
- Dettano, A. (2020). *Políticas sociales y emociones: (Per)vivencias en torno a las intervenciones estatales*. CIES Portal del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos. <https://acortar.link/Hpgp7n>
- Díaz, J., & Ruiz, M. (2018). *Reformas y desarrollo en el Ecuador contemporáneo*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://bit.ly/3oKQXoF>
- Dirección de Investigación y Análisis de la información. (2022). *Boletín Estadístico del Registro Social (Boletín estadístico Corte 10 de mayo de*. Unidad del Registro Social. <https://bit.ly/3vmt1LN>
- Hornes, M. (2016). Paradojas de la inclusión: categorías técnicas y evaluaciones morales en un programa de transferencias monetarias condicionadas. *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencia Sociales*, 18, 15.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2021). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021 (ENEMDU)*. Ecuador en cifras. <https://bit.ly/37MR7qz>
- Larrea, A. (2013). *Ecuador: Estrategia para la Erradicación de la Pobreza*. Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo. https://issuu.com/publisenplades/docs/presentaci__n_power_point/35

- Ludeña, M. G. P. (2019). De prestaciones a garantías: Reimaginando el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador. *Estado & comunes, revista de políticas y problemas públicos*, 1(8), 8. https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n8.2019.106
- Merino, G., & Palacio, P. (2020). *Análisis del Bono de Desarrollo Humano y su incidencia en las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios de la Parroquia Tarqui de la ciudad de Guayaquil* [Trabajo de titulación, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional <https://bit.ly/3JmyLEH>
- Ponce, J., Enríquez, F., Molyneu, M., & Thomson, M. (2013). *Hacia una reforma del Bono de Desarrollo Humano: Algunas reflexiones*. Ediciones Abya-Yala. <https://bit.ly/3mEBEGz>
- Quispe, M. R. Q. (2017). Impacto de los programas sociales en la disminución de la pobreza. *Pensamiento Crítico*, 22(1), 69–102. <https://doi.org/10.15381/pc.v22i1.14022>
- Secretaría Nacional Planificación y Desarrollo. (2008). *Evaluación Cualitativa y de Procesos sobre la Implementación*. <https://bit.ly/3dejctH>
- Spiegel, M., & Stephens, L. (2009). *Estadística* (R. Gómez Castillo, Ed.; Cuarta). McGRAW-HILL/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Villacis, J., López, O., Hernández, H., Carrión, Á., & Castillo, M. (2018). El efecto del bono de desarrollo humano. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <https://bit.ly/3JRxEEn>

AUTORES

Jesús Raquel Padilla Andrade. Magister en Gerencia Contable Financiera de la Universidad Nacional de Loja, Ingeniera Financiera, Universidad Internacional del Ecuador, Docente investigador universitario en la UNL.

María Salomé Vire Piedra. Estudiante de la Carrera de Finanzas de la Universidad Nacional de Loja. Actualmente, colabora en el proyecto de investigación Evaluación del Microcrédito otorgado a los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano en el Cantón Loja desarrollado por un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Loja.

Lenin Ernesto Peláez Moreno. Magister en Gestión Pública por el Instituto de Altos Estudios Nacionales, como investigador y académico ha desarrollado y participado en investigaciones y publicaciones científicas en temáticas relacionados con: transparencia pública, economía social, finanzas, comercio internacional y concentración de mercado. Actualmente, desarrolla su actividad profesional como docente investigador de la Universidad Nacional de Loja, sus temas de interés investigativo se centran en la economía social, gobierno, finanzas, y Estado.